

Diecinueve parejas

# Testimonios cristianos de matrimonio



Emaús 36

Diecinueve parejas

# Testimonios cristianos de matrimonio

Colección Emaús 36  
Centre de Pastoral Litúrgica

---

## Diecinueve testimonios

Diecinueve parejas cristianas nos hablan de su matrimonio. De distintas edades, procedencias y situaciones, con muchos o con pocos años de vida matrimonial. Cada pareja nos lo explica a su manera, resaltando este o aquel aspecto, poniendo más énfasis en uno u otro de los elementos que configuran la vida. Aparecen en estas páginas proyectos e ilusiones, esfuerzos y compromisos, dificultades y dolores. Incluso en uno de los casos, uno de los miembros de la pareja murió, todavía joven, después de habernos mandado su escrito. Y aparece también, naturalmente, la fe, presente en el corazón del camino, y a Jesús que ilumina y fortalece los pasos de los que creen en él.

Y no hace falta añadir nada más, en esta presentación. Simplemente, invitar a recorrer estas páginas e invitar también, quizá, a todas las parejas que las lean a sentarse y a pensar cómo formularían su propio testimonio de vida matrimonial: puede ser una buena forma de crecer en el amor y en la fe.

Sólo, para terminar, una pequeña explicación sobre el orden en que aparecen las firmas y los escritos. Hemos querido que fuese totalmente arbitrario, y por eso en cada escrito la colocación de marido y mujer es según el orden alfabético del apellido, y la colocación de las distintas aportaciones es

también según el orden alfabético del apellido del primero de los firmantes. Para poner en un mismo nivel a todas las personas y todos los testimonios. Porque de todos podemos aprender por igual.

## Respeto, diálogo, escucha

Hace veintidós años que nos casamos con toda nuestra ilusión y alegría. Fue el 25 de julio de 1976. Los proyectos de futuro que entonces teníamos, algunos se van cumpliendo.

Al año y medio de casados llegó nuestra primera hija (Rut). El embarazo fue vivido con gran ilusión y compartido por los dos. La ilusión de toda pareja es vivir el amor que en ellos se ha creado.

En nuestros primeros años tuvimos que limar las irregularidades que existían entre nosotros, con mucho cariño, paciencia y reflexión para poder compenetrarse bien. (En esos momentos los modos y maneras de nuestras respectivas casas paternas todavía estaban presentes).

Nuestras mayores ilusiones empezaron a centrarse en la gestación y nacimiento de nuestros hijos: el primero, por ser primero; nosotros, la novedad como padres. El segundo nos vino a los tres años. Los dos han sido una bendición de Dios.

**La educación y responsabilidad de los hijos.** En nuestra vida de pareja, este ha sido un tema muy importante. Desde pequeños les hemos ido inculcando una educación de cara a nuestra vida cristiana, el respeto a los demás y, a la vez, hemos

ido inculcando en ellos sus responsabilidades, tanto en sus estudios, como en sus compromisos en la vida social. En este punto, como suele ser costumbre, hemos tenido como pareja nuestros roces, pues uno es más “blando” que el otro. Los niños nos enseñan mucho. Con ellos hemos dialogado bastante.

### **Momentos negros o dolorosos en nuestra vida de casados.**

Tenía nuestra hija cuatro años y el niño dos. Los tuvimos que ingresar los dos a la vez en el hospital infantil. Fue un duro golpe que nos cogió de sopetón, pues no creíamos que era para tanto la cosa (bronconeumonía). Nos costó nuestras lágrimas, pero sabíamos que era por su bien, y nos fuimos reponiendo.

Como decíamos antes, los hijos nos enseñan. Traemos a colación una anécdota con nuestra hija. Cuando supimos la noticia del ingreso, me acerqué a ella y cogiéndola por la cintura le dije: “Te tienes que quedar unos días para...”. No nos dejó acabar la frase; me echó su bracito al cuello y dijo: “No llores, papá, no te preocupes por mí, yo cuidaré de mi hermano”. ¡Cómo nos dejó! Más tirados que una colilla. Sentíamos pena y alegría, a la vez. Cuando van siendo mayores, los problemas crecen, pero también las alegrías.

**Qué hemos aprendido de nuestro caminar de casados.** Lo primero que destacaríamos: el *respeto mutuo*. Si alguna vez se te va de las manos, el perdón. Otro punto importante, el *diálogo*. Es necesario en todos los momentos, pero, sobre todo, diálogo relajado y con serenidad para poder juzgar las cosas con sano juicio, sin alteraciones en el tono de la voz, que es cuando se empieza a producir la chispa. La *escucha*. Es tan importante saber escuchar como el comer. Cuando se hace con plena atención, se observa el tono de voz (fuerte, suave, delicado, agrio, con prisas y cierto nerviosismo, con dulzura y cariño, etc.). Del mayor o menor interés que yo ponga, interpretaré sin hablar. También el estado de ánimo de la persona influye en la escucha y atención debidos en cada momento.

**Compromisos sociales y eclesiales.** Para nosotros la fe significa fiarnos totalmente de Dios, confiar siempre en Él. Esperar mucho del Padre a cambio de casi nada por nuestra parte. Llevamos unos cuantos años comprometidos en la parroquia. Vivimos en Leganés desde que nos casamos y en la parroquia trabajamos desde el año 1985. Toñi es catequista, participa en un grupo de formación cristiana, forma parte del coro parroquial. Ama de casa. Jesús ha estado hasta hace poco en la Junta económica parroquial. Trabaja en la Peugeot de Villaverde a turnos de mañana y tarde. También nuestros hijos participan activamente en la parroquia. Ella como monitora del Centro Juvenil "Juvecentro", él está en el grupo de confirmación y colabora también en el centro juvenil.

Para nosotros estos compromisos han supuesto un cambio positivo en nuestra vida de fe y como creyentes.

**Jesús Guerrero (1952)**

**Toñi Muñoz (1952)**

*Casados en 1976*